

## **PROYECTO MUSEOLÓGICO DE AMPLIACIÓN DEL MUSEO DE LAS CLARISAS DE MONFORTE DE LEMOS**

Por: Quiroga Figueroa, María

### **RESUMO**

*Con motivo da ampliación de dúas novas salas do Museo do Convento das Clarisas de Monforte de Lemos, no ano 1997 e subvencionado pola Xunta de Galicia, levouse a cabo unha remodelación integral do Museo que fora inaugurado en 1980.*

### **RESUMEN**

*Con motivo de la ampliación de dos nuevas salas del Museo del Convento de las Clarisas de Monforte de Lemos, en el año 1997 y subvencionado por la Xunta de Galicia, se llevó a cabo una remodelación integral del Museo que había sido inaugurado en 1980.*

## **PROYECTO MUSEOLÓGICO DE AMPLIACIÓN DEL MUSEO DE LAS CLARISAS DE MONFORTE DE LEMOS**

En 1980, Don Manuel Chamoso Lamas y D. Manuel Casamar llevaron a cabo el montaje del Museo de las Clarisas de Monforte de Lemos; ésto supuso un hecho de transcendental importancia ya que los objetos y las obras de arte que, desde hacía siglos se guardaban dentro de los muros del convento, eran sacados de la clausura, de una sala llamada el "El Relicario", y expuestos para estudio y disfrute del público en general.

La colección más amplia de este museo está formada por los **relicarios**, de las más variadas formas y materiales; pero además existe toda una serie de objetos, todos de carácter religioso; tejidos, bordados, imágenes, piezas de orfebrería, pintura..., que suponen la materialización de las profundas creencias y fervor de los VII Condes de Lemos, D. Pedro Fernández de Castro y Dña. Catalina de la Cerda y Sandoval, fundadores y benefactores de este convento.

El museo estaba constituido por una gran sala alargada, modulada por medio de paneles, que actuaban, de alguna manera, creando diferentes zonas.

En 1997, la Xunta de Galicia subvencionó la creación de dos nuevas salas, lo que llevó a una remodelación del montaje existente, al menos parcialmente.

Mi propuesta museológica consistió en la elaboración de un nuevo discurso que enlazase el museo que ya existía con las dos nuevas salas, creando un recorrido coherente y vertebrado; el proyecto museográfico fue realizado por el equipo de Expertos en Exposiciones, López Gil & Feifoo.

En este nuevo montaje se le ha subrayado la función educativa del Museo y para ello se han tenido en cuenta los siguientes puntos:

1. La realización de paneles explicativos para situar las piezas en un contexto determinado y completar su función didáctica.

2. La elaboración de nuevas cartelas, y la revisión de los datos de catalogación para dar una uniformidad, en cuanto al formato, el material y las letras de las mismas, al conjunto global del museo.

3. La redistribución de algunas de las piezas del museo actual para adaptarlas al mensaje general que queríamos transmitir. Esto incluye, además, la potenciación de algunas piezas como "elementos estrella" de la exposición.

4. La introducción de piezas nuevas como: **un Calvario del siglo XVI**; un **incensario** y una **naveta** de plata; una **custodia procesional**; un **cáliz** de plata dorada; dos **relicarios**; una **cruc pectoral de esmeraldas** y alguna pieza de algún ornamento sagrado.

Para desarrollar esta idea, lo primero que he hecho, ha sido numerar las salas de la siguiente manera: **la sala número 1**, ocupa toda la zona del museo actual y a su vez se subdivide por medio de paneles en cuatro zonas, asignándoles a cada una un número. La sala **1a**, actúa como una introducción. La sala **1b** está dedicada a los relicarios, (dada la abundancia de estas piezas, ya que sólo con ellas se podría montar un museo, además de figurar en esta sala específica, también estarán distribuidas por otras). La sala **1c** fue la que sufrió una menor intervención con respecto del montaje original y sirve de antesala a la **1d** que está destinada a la Imaginería Barroca Española; en esta sala se exponen dos obras del gran maestro imaginero **Gregorio Fernández**: un **Cristo Yacente** y una **Inmaculada**.

La **sala número 2**, de nueva creación, está dedicada a las procesiones.

La **sala número 3**, contigua a la anterior, y también de nueva creación, se destinó a exponer una serie de objetos destinados al Culto.

### SALA 1a

A través de esta sala accedemos al museo. Los retratos de los VII Condes de Lemos, D. Pedro Fernández de Castro y Dña. Catalina de la Cerda y Sandoval nos reciben y nos invitan a que contemplemos su obra, un tesoro en imágenes, reliquias y objetos que fueron reuniendo a lo largo de su vida para aumentar su capilla, símbolo, todas ellas, de sus profundas creencias y gran fervor.

Ellos nos observan majestuosos desde sus retratos. Son personas importantes, con poder y autoridad, y por ello se hacen representar como reyes en la corte. Les acompañan, además, otros dos retratos de miembros de la familia: los de las dos hijas del IX Conde de Lemos, que, al igual que su tía abuela Dña. Catalina, habían tomado el hábito en ese convento.

### SALA 1b

En esta sala se expone una variada muestra de relicarios, piezas que, como ya veníamos diciendo, componen la colección más numerosa del museo.

La veneración por las reliquias se acentúa tras el Concilio de Trento y los Condes de Lemos, al igual que muchos otros nobles y reyes de la época tratan de reunir el mayor número posible de ellas para organizar sus "*salas relicarios*".

La mayor parte de estas reliquias fueron traídas por los Condes de Lemos, de Nápoles, cuando eran virreyes de aquel reino (1610-1616), ayudados para tal fin por el Papa Paulo V quién, mediante una bula, les concede el permiso para que todos los obispos, arzobispos y abades les pudiesen dar reliquias de sus iglesias y conventos. Otras fueron traídas de Roma y de otras partes de Italia y regaladas a los Condes por Dña. Catalina de Zúñiga y D. Francisco de Castro.

De dichas reliquias hay abundante información en documentos de la época que se conservan en el Archivo de este convento, como el **Testamento de Dña. Catalina de la Cerda** y numerosos **listados de las piezas** que los condes dejaron como herencia a esta comunidad. A través de ellos sabemos que no todas las reliquias fueron traídas desde Italia en sus relicarios, sino que una buena parte de ellas llegó a España en cajas y arquetas con los nombres de los santos/as a quienes pertenecían.

Los relicarios que más abundan son los realizados en madera policromada, dorada, plateada y estofada, obras de un taller vallisoletano del primer cuarto del siglo XVII: se trata de los "**medios cuerpos**" de Santos/as y mártires, los **bra-zos, los retablillos y las arquetas**. Debido a la abundancia de estas piezas fue necesario hacer selección para evitar caer en la monotonía.

También se exponen una serie de relicarios de las más variadas formas y materiales entre los que podríamos destacar uno que contiene un **Clavo de Crucifixión de Cristo**, presentado dentro de una urna sujeta por dos ángeles de plata, elaborado en Italia en el primer cuarto del siglo XVII; el **relicario de la Santa Espina**, anónimo italiano del último cuarto del siglo XV, realizado en plata sobredorada, cristal, perlas y piedras semipreciosas, que el Duque de Lerma entregó como regalo a su hija Dña. Catalina de

la Cerda; el **relicario del "Lignum Crucis"**, realizado en bronce dorado y esmaltes y el **relicario de San Jenaro**, de oro, cristal de roca y rubíes, entre otros muchos.

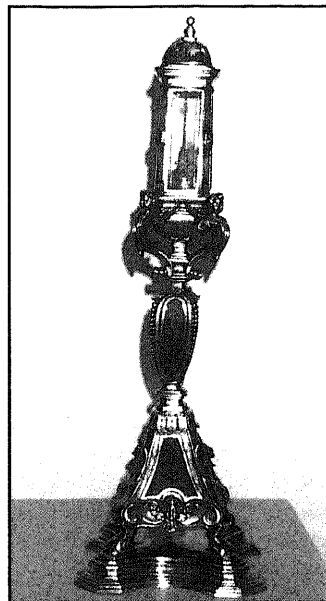
De otro tipo son los "relicarios de uso personal", como los **relicarios-medallones**, de cristal y plata y las **crucetas pectorales**, destacando entre éstas una pieza del siglo XVII, italiana, de oro, esmaltes y esmeraldas.

Por último nos resta mencionar las "estampas-relicarios", bordadas en oro y sedas de colores, como los de **Santa Clara** y de **San Antonio**.

Como comentábamos anteriormente, quedan otros relicarios que no disponen de espacio físico en esta sala y que debido a su relevancia consideramos que deberían de estar expuestos, por lo que tuvieron que ser distribuidos por otras salas.



**Relicario de San Hilario**, Valladolid  
Primer cuarto del siglo XVII



**Relicario que contienen una Santa Espina de la corona de Cristo.**

Último cuarto del siglo XVI, anónimo italiano

### SALA 1c

Como ya decíamos anteriormente, esta sub-sala fue la que sufrió una menor intervención. En ella se exponen, además de diferentes relicarios como: dos cruces de altar de ébano, una con un Cristo de marfil y otra con el Cristo en bronce, otras piezas de carácter religioso que se fueron incorporando al "Relicario" del convento, pero de muy variadas formas y materiales; entre ellas destacan tres relieves: uno en jaspe, del "Santo Entierro", otro en cera de "San Jerónimo" y otro en alabastro de "La aparición de la Virgen a San Bernardo" y una arqueta de madera tallada y dorada que cobija una **cabeza de San Juan Bautista**.

También nos encontramos una serie de imágenes barrocas anónimas, napolitanas unas, como **San Juan Evangelista** y otras españolas como un "**Cristo atado a la columna**" y una "**Magdalena Penitente**", además de otras tallas de pequeño tamaño o "de camarín", muy de moda en esta época, como; "**Santa Rosa de Viterbo**, **San Joaquín**, **Santa Ana** y **la Virgen del Coral**, entre otras.



**San Joaquín con la Virgen**

### **SALA 1d**

En esta sala se exhibe una muestra de la Imaginería Barroca Española del siglo **XVII**.

Contamos, en primer lugar, con dos representaciones del imaginero por excelencia de la escuela Castellana, *Gregorio Fernández*, (*Sarria, 1576- Valladolid, 1632*), cuya obra estará muy impulsada por el Duque de Lerma, valido de Felipe III y padre de Dña. Catalina de Cerda, que actuará como mecenas y mediador entre el escultor y la corte: un **Cristo Yacente** y una **Inmaculada**, cuyos tipos iconográficos adquirirán, en esta época, una gran resonancia y serán repetidos en múltiples ocasiones.

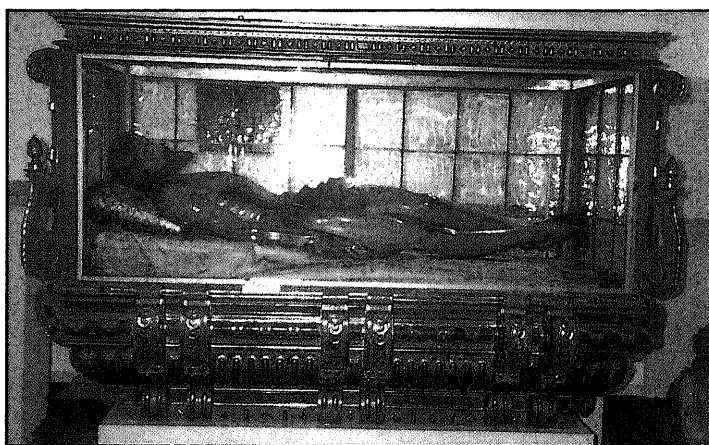
**El Cristo en el Sepulcro** constituye la serie más amplia del escultor, conservándose catorce ejemplares similares a éste, distribuidos por museos, conventos y catedrales; podríamos decir que esta pieza es un símbolo del arte del siglo **XVII** en España; por ello y por su monumentalidad merece estar colocado en uno de los lugares preferentes del museo, para que el visitante pueda admirarlo nada más entrar.

La otra imagen de este escultor que podemos contemplar en esta sala, es una **Inmaculada**, que servirá de modelo a muchos otros escultores. La Virgen aparece representada como la "*Mujer apocalíptica*", pisando el dragón, sobre la luna y rodeada de un resplandor con estrellas y querubines, representada como un símbolo de perfección.

Además de esta Inmaculada aparecen otras dos representaciones, aunque de autores desconocidos; una de ellas es una magnífica talla de la escuela Castellana y otra es una imagen de alabastro guarnecida con piedras de colores, que fue traída al convento como "exvoto" por el *Ilmo. Ros, Obispo de Orense*; sorprende esta última por el material en que está realizada, en un momento en el que se empleaba la madera de forma abusiva.

El tema de la "Inmaculada" es uno de los favoritos en el Barroco junto con los de la Pasión y Muerte de Cristo, ya que tras el concilio de Trento, La Iglesia Católica hará una defensa y afirmación de la ortodoxia, reivindicando la Inmaculada Concepción de María en contra del Luteranismo.

También se exponen aquí dos bustos: uno de la **Virgen de la Soledad** y otro de **Ecce-Homo**, que por sus características, podrían ser atribuidas a la Escuela de Pedro de Mena.



**Cristo Yacente, Gregorio Fernández, Valladolid**

## SALA 2

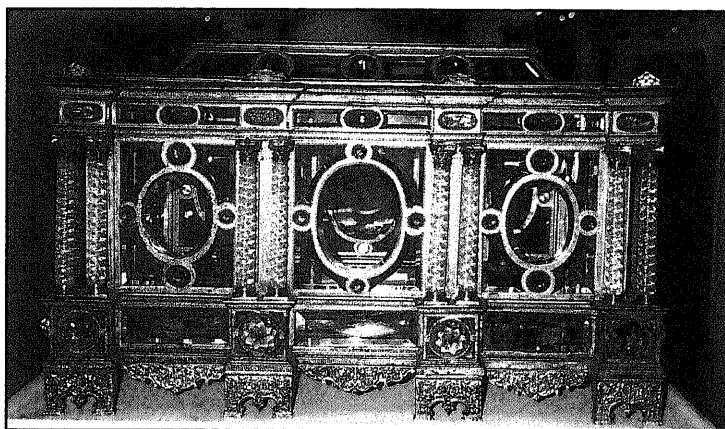
Esta sala de nueva creación está dedicada a las "Procesiones".

Para ello he recurrido a un conjunto de piezas que originalmente estaban expuestas en la **Sala 1** y a otras nuevas que nos ayudan a completar el significado de estas "Marchas Solemnes", que suponen la expresión de la Fé y la Piedad

Religiosa del Pueblo. Estas piezas son: una **Cruz procesional**, de plata y dos **ciriales** barrocos (1); dos **custodias procesionales**, del siglo XVII, reformadas en el siglo XVIII y recargadas de pedrería (2); **una neveta y un incensario** de plata (3) y una **capa pluvial**, de origen napolitano, del 1.º cuarto del siglo XVII realizada en tisú con bordados de oro, plata y sedas de colores, que ostentan en la parte delantera un broche de plata (4).

Se introdujo como pieza central de la sala la **arqueta de cristal de roca** que el Papa Urbano VIII regaló a Dña. Catalina de la Cerda y el **baúl** de madera donde fue introducida para ser transportada de Italia a España, que anteriormente se encontraba en la Sala 1, pues aparte de nuestro interés en destacarla dentro de la exposición, porque consideramos que es una de esas "piezas estrella" con las que cuenta el museo, pensamos que estaba ligada a algún acto de Semana Santa, según una inscripción que hace la Condesa en su Testamento en 1645: "*... un arca de cristal, bronce, plata y madera dorada en que las Semanas Santas se encierra el Señor...*".

Otras dos piezas: el **Relicario de Santa Ana**, de plata y piedras duras y el **relieve retabllillo de la Piedad**, de ébano y piedras también, completan los elementos expositivos de la sala.



**Arqueta de cristal de roca**

(1) "La Cruz" encabezaba siempre las procesiones y simboliza "la presencia de Cristo". A ambos lados van "los ciriales", que dan solemnidad a éstos actos.

(2) "Las Custodias" se empleaban el día de Corpus Christi para exponer públicamente el Santísimo Sacramento.

(3) "Los incensarios" tienen la función de purificar; en un principio fueron empleados solamente en los entierros pero posteriormente su uso se extendió a las misas y a las procesiones, apareciendo siempre ligados a las "navetas", que son recipientes donde se conserva el incienso destinado a ser quemado.

(4) En un principio, "las capas" fueron empleadas por los sacerdotes exclusivamente en las procesiones, para protegerse del frío y la lluvia pero posteriormente su uso se hizo extensivo en funciones de Eucaristía. Su origen hay que buscarlo en unos grandes mantos con capucha que usaban los romanos y que se denominaban "lacernas"; en el siglo XIV la capucha fue sustituida por un escudo de tela.

### SALA 3

En esta sala, dedicada al culto, destacan la presencia, en un lugar preferente, de un **Calvario** de madera, con restos de policromía, del siglo XIV, procedente de la iglesia de San Fiz de Cangas, de Lugo. En torno a él se organizan una serie de elementos empleados en la Liturgia Católica, alguno de los cuales actualmente están en desuso.

Se exhibe un **cáliz** de plata, sobredorada con esmaltes y cristales, del siglo XIX, obra del orfebre vallisoletano, *R. Martínez*. Un **copón**, de plata sobredorada también, de fines del siglo XVI y de procedencia alemana. Un **portapaz**, italiano, del último cuarto del siglo XVI, de plata dorada y esmaltes; este elemento antiguamente se daba a besar a los fieles para desearles la paz. Una **bandeja** de plata con **las vinajeras**, españolas del siglo XVII y otra **bandeja con dos palomas**, todo ello de plata, que se utilizaba como ofrenda el día de la Candelaria, siguiendo un rito inspirado en el Evangelio de San Lucas, capítulo dos, que habla de la Presentación de Jesús en el templo: "... *todo varón primogénito sea consagrado al Señor; y para ofrecer en sacrificio, según lo prescrito en la ley del Señor, un par de tórtolas o dos pichones...*"

Además de estas piezas, también nos encontramos un conjunto de vestidos que usaban los ministros del Culto en la iglesia al ejercer sus funciones y que se denominan "**Ornamentos Sagrados**".

Todos ellos tienen su origen en prendas romanas, cuyas formas han ido evolucionando con el paso de los siglos y adaptándose a la Liturgia. Además cada una de estas prendas tiene un simbolismo.

**El Termo de Nápoles**, del primer cuarto de siglo XVII, está ricamente bordado con hilos de oro y plata sobre terciopelo rojo y brocados; está compuesto por tres piezas: una casulla y dos dalmáticas que hacen juego. Se empleaba en las misas oficiadas por el *sacerdote presbítero, el diácono y el subdiácono*. Actualmente no se utiliza.

**La casulla** (parte del terno), es el principal ornamento litúrgico, propio de obispos y sacerdotes. Su origen está en una prenda romana llamada "pénula". Es el símbolo de la "**Caridad Sacerdotal**".

**La dalmática**: originalmente, en Dalmacia, era una prenda empleada por los emperadores y altas personalidades de la Corte. En el siglo IV es adoptada para el uso de los diáconos. Simboliza "**la alegría**".

**La estola**, pertenece también a terno de Nápoles. Esta pieza tiene su origen en la banda que distinguía a los dignatarios romanos; es del mismo color y tejido que la casulla y el sacerdote la lleva colgada del cuello sólo en funciones litúrgicas. Es el símbolo de la "**Inmortalidad**".



El **manípulo**, tiene también origen romano. Es una tira corta de la misma tela que la casulla que se colocaba el sacerdote en el antebrazo izquierdo y la empleaba para secarse el sudor y las lágrimas, por ello simboliza los "**Dolores del mundo**".

Además de estas piezas, una muestra de **frontales de altar, bolsas de corporales y cubrecálices** completan la sala y ofrecen una amplia visión de lo que fue el "bordado erudito" durante los siglos XVII y XVIII, con su riqueza de telas y materiales y la gran variedad de "procedimientos" empleados en él.



**Bandeja de ofrendas y paloma**  
Siglo XVII



**Terno Rojo de Nápoles**  
Primer cuarto del siglo XVII

### **Documentación**

**Bula de Su Santidad el Papa Paulo V concediendo licencia para sacar de las iglesias del Reino de Nápoles, todas las reliquias que los obispos y arzobispos le quisiesen dar a los Condes de Lemos.** Roma. Junio de 1615.

**Primera escritura de fundación del Convento de Santa Clara por los señores don Pedro y Dña. Catalina de la Cerda y aceptación del provincial de San Francisco, Fray Pedro Hurtado, en el real nombre del general.** Monforte, 17 de Febrero de 1622.

**Testamento del Conde de Lemos, don Pedro Fernández de Castro.** Madrid, 17 de septiembre de 1622.

**Testamento de la Condesa de Lemos, doña Catalina de Zúñiga y Sandoval.** Madrid, 18 de agosto de 1622.

Documento encontrado en Pontevedra sobre objetos que posee el convento de Santa Clara. Legajo. 1622.

**Segunda escritura de Fundación del Convento de las Clarisas de Monforte de Lemos.** Madrid, 12 de Mayo de 1625.

**Inventario de las obras de arte de la Condesa de Lemos, doña Catalina de Zúñiga y Sandoval.** Madrid, 29 de Febrero de 1628.

**Carta de Sor Anastasia a Sor Catalina.** 4 de Septiembre de 1629.

**Testamento de doña Catalina de la Cerda y Sandoval.** Monforte, 5 de Marzo de 1648.

**Listado de las imágenes de santos que vinieron de Nápoles.** Legajo II. N.º 28. 1 de Julio de 1690.

Relación de obras donadas por la Condesa de Lemos al convento de Monforte: "**Relazion de alajas, Reliquias ymagenes ornatos y otras cosas que mi señora condesa dio al convento de las religiosas Franciscanas Descalzas que fundo en esta villa de Monforte**". Documento suelto de mediados del siglo XVII.

**Testamentaría de los bienes, hacienda y efectos que pertenecen (a la Condesa de Lemos doña Catalina de la Cerda y Sandoval), en las Indias, Italia y España.** Legajo. 1759.

**Memoria sobre la vida de la fundación del Convento de las Franciscanas Descalzas de la ciudad de Monforte de Lemos y monja del mismo. Excm. Sra. Dña. Catalina de la Cerda y Sandoval.** Obra premiada en el certámen literario habido en Monforte en el año 1895 y escrito por una religiosa del citado convento. Lugo. Imprenta de Gerardo Castro Montoya.